

SESIONES ORDINARIAS

2001

ORDEN DEL DIA N° 2343

COMISION DE LEGISLACION GENERAL

Impreso el día 22 de junio de 2001

Término del artículo 113: 3 de julio de 2001

SUMARIO: **Accidente** aéreo ocurrido el día 28 de abril de 2001. Expresión de pesar por las víctimas que perdieron la vida en el mismo.

1. **Camaño (G.)**. (2.266-D.-2001.)
2. **Rivas (O.)**. (2.317-D.-2001.)
3. **Parentella y otros**. (2.353-D.-2001.)
4. **Ocaña**. (2.401-D.-2001.)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Legislación General ha considerado los proyectos de declaración de la señora diputada Camaño (G.), por el que se expresa pesar por el fallecimiento del periodista Germán Sopeña; de la señora diputada Rivas (O.), por el que se expresa hondo pesar por las víctimas del accidente aéreo ocurrido el 28 de abril de 2001; de los señores diputados Parentella y otros, por el que se expresa pesar por el fallecimiento del periodista Germán Sopeña en el accidente aéreo del 28 de abril de 2001; de la señora diputada Ocaña, por el que se expresa pesar y dolor por la muerte del secretario general de redacción del diario "La Nación" Germán Sopeña; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la aprobación del siguiente

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su hondo pesar por el accidente aéreo ocurrido el día 28 de abril del corriente año, donde perdieron la vida Germán Sopeña, Agostino Rocca, José Luis Fonrouge, María Elena Fonrouge, Carola Fonrouge, Raúl Tejedor, Alfredo Fragueiro, Inés Fragueiro,

Adrián Giménez Hutton y Federica Marchetti. Asimismo, acompaña a sus familiares, amigos y colegas en tan dolorosa pérdida.

Sala de la comisión, 31 de mayo de 2001.

José G. Dumón. – Eduardo R. Di Cola. – Enrique G. Cardesa. – María del Carmen Falbo. – Miguel A. Giubergia. – Miguel A. Abella. – Juan C. Ayala. – Martín Borrelli. – Carlos A. Caballero Martín. – Guillermo E. Corfield. – María L. Chaya. – Nicolás A. Fernández. – Fernando R. Montoya. – Benjamín R. Nieto Brizuela. – Julio A. Tejerina. – Jorge Zapata Mercader.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Legislación General al considerar los proyectos de declaración de las señoras diputadas Camaño (G.), sobre expresar pesar por el fallecimiento del periodista Germán Sopeña; Rivas (O.), sobre expresar hondo pesar por las víctimas del accidente aéreo ocurrido el 28 de abril de 2001; Parentella y otros, sobre expresar pesar por el fallecimiento del periodista Germán Sopeña en el accidente aéreo del 28 de abril de 2001; y Ocaña, sobre expresar pesar y dolor por la muerte del secretario general de redacción del diario "La Nación", Germán Sopeña, ha estimado conveniente modificarlos por razones de técnica legislativa unificándolos en un solo dictamen.

Asimismo, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

José G. Dumón.

FUNDAMENTOS

1

Señor presidente:

El pasado día 28 de abril de 2001, cuando contaba con cincuenta y cuatro años de edad, se produce a raíz de un trágico accidente aéreo la muerte del periodista Germán Sopeña.

La sola invocación de su nombre significa evocar en gran medida un ejemplo de talento, sabiduría, sacrificio y ética puestos al servicio de la labor periodística en nuestro país en aras del crecimiento y progreso de su pueblo.

Nacido en la ciudad cordobesa de Huinca Renancó, su vida, corta en años pero extensísima en experiencias y obra, fue fiel exponente de una prolífica creación y de la más profunda reflexión.

Ya a los diecinueve años había dado comienzo a su brillante carrera periodística como redactor de la revista "Corsa", de la editorial Abril, donde luego fue secretario de redacción.

Luego pasó a desempeñarse como jefe de redacción de la revista "Panorama", de la misma empresa editorial.

Interin, se había graduado de licenciado en Ciencias Políticas en la Universidad del Salvador.

Trasladado a Francia en la década del setenta, obtuvo allí sus títulos de posgrado en el Instituto de Estudios Políticos de París y en la Universidad de la Sorbona.

Durante su estadía en Europa se desempeñó como corresponsal de las publicaciones de la editorial Abril.

Posteriormente cumplió funciones directivas en la revista "Siete Días", y entre 1985 y 1986 ocupó la jefatura de redacción del diario "Tiempo Argentino".

Incorporado por último a "La Nación", condujo la sección Economía entre 1986 y 1992.

Fue luego designado secretario de redacción del prestigioso periódico, acto seguido prosecretario general de redacción para luego, por último, desde abril de 1999, ocupar la secretaría general de redacción, cargo que ejerció hasta la fecha de su fallecimiento.

A partir de sus innegables méritos supo cosechar distinciones varias. Así, la beca Eisenhower en 1991, para realizar un trabajo de investigación sobre "formulación de políticas en los Estados Unidos" y "evolución en teorías económicas". También el Premio Konex en la disciplina análisis económico en 1997.

Jalona su notable trayectoria en el año 2000, cuando se lo designa como miembro de número de la Academia Nacional de Periodismo. Justa coronación, por cierto, a una vida virtuosa.

Completa su faceta periodística, caracterizada por la agudeza, independencia de juicio y refinado análisis, con la de escritor, aspecto en el que se destaca con cuatro notables: *La libertad es un tren*, *Testimonios de nuestra época*, *La Patagonia Blanca* y

El otro Moreno, dedicado este último a la personalidad del perito Francisco P. Moreno, a quien Sopeña tributó siempre una enorme admiración y a quien dedicó abundantes estudios y trabajos periodísticos.

Nos sumamos a la consternación que produce tan trágico deceso.

Quedará en la memoria colectiva el recuerdo de quien hizo de su vida un testimonio de impecable profesionalidad y verdadero ejemplo de ética.

De quien nos deja como legado el desafío por emular el compromiso que asumiera siempre frente a la realidad circundante, desde su infatigable e inspirada labor en las letras, pero por sobre todo, a partir del amor por la vida, la verdad y la justicia que puso de manifiesto en toda su obra.

También le agradeceré por siempre el que haya sabido como pocos transmitir a los lectores sus pasiones: la Patagonia, los glaciares del Sur, los Hielos Continentales, nuestra Argentina, la verdad y la justicia.

Germán Sopeña dignificó desde su formación, su ética y su responsabilidad, como un fiel continuador, el designio de su ilustre fundador de erigir a "La Nación" en cabal tribuna de doctrina.

De ahí nuestro reconocimiento y agradecimiento.

Por todo ello, y como sentido homenaje a Germán Sopeña, a su compromiso con la ética y lucha ineludible por la verdad, consideramos que debe darse pronta aprobación al presente proyecto de declaración.

Graciela Camaño.

2

Señor presidente:

El pasado sábado 28 de abril a las 5 y 15, en un campo situado a 11 kilómetros de Roque Pérez, inundado, se estrelló la aeronave Cessna, donde fallecieron la totalidad de sus ocupantes, los cuales eran Germán Sopeña (secretario general de redacción del periódico "La Nación"); Agostino Rocca (presidente de Techint); José Luis Fonrouge (que viajaba con su esposa María Elena y su hija Carola); el empresario Alfredo Fraguero y su hija Inés; Adrián Giménez Hutton (abogado y escritor); el piloto Raúl Tejedor y Federica Marchetti (amiga de la familia Rocca).

De acuerdo con fuentes de la Fuerza Aérea Argentina, el avión Cessna 208 B Caravan, matrícula LVWSC, había despegado a las 4.15 desde el aeródromo de San Fernando, rumbo a la ciudad santacruceña de El Calafate, situada a orillas del Lago Argentino, donde llegarían luego de realizar una escala en la ciudad de Trelew, Chubut.

El plan de vuelo diagramado por Tejedor preveía llegar a los 12.000 pies, unos 3.960 metros, para tomar la velocidad de crucero. Según las fuentes, pocos minutos después de las 5 se produjo la última comunicación por radio entre control Ezeiza y el avión. A las 8 y 20, la aeronave fue encontrada por la policía bonaerense, en los campos inundados de

la estancia “El Socorro”, totalmente destrozado y ningún sobreviviente.

El grupo planeaba, al llegar a El Calafate, trasladarse a Punta Bandera, donde realizarían un homenaje al perito Francisco P. Moreno, en el mismo peñón en el que el explorador colocó la primera bandera argentina que flameó en esa zona de los Andes patagónicos, el 13 de marzo de 1877.

Durante la última visita de Sopena por los glaciares patagónicos, advirtió que en dicho paraje no quedaban vestigios de aquella bandera colocada con pasión por Moreno hace 124 años. Así, como secretario general del diario “La Nación”, Sopena impulsó el proyecto de volver a colocar allí un pabellón que hiciera honor al nombre con que se conoce ese cabo argentino.

Germán Sopena “hubiera necesitado tener cien vidas para satisfacer su insaciable sed de vivir, de experimentar, de conocer”. Así se referían sus compañeros de trabajo de “La Nación” al referirse a su jefe y compañero. Le gustaba viajar por el mundo; escalar cordilleras; estudiar música; empuñar el volante de los autos de ayer y de hoy; recorrer todos los caminos; explorar todas las culturas; abrazar todas las geografías; dominar las lenguas; conocer en profundidad todos los pueblos y todos los paisajes.

La Argentina ha sufrido la pérdida de un hijo valioso para su crecimiento cultural y social. Nadie como este periodista, de una impecable formación profesional y excelente ser humano, ha defendido y difundido nuestra cultura y paisaje por el mundo.

El hecho de que la desaparición de Sopena se ha producido en el momento en que viajaba al sur patagónico en una misión cultural, encierra un significado que conmueve y estremece. La Patagonia era tal vez un espléndido símbolo de sus altos ideales y de sus más caros sueños.

Germán Sopena nació hace 54 años en la ciudad cordobesa de Huinca Renancó, inició su brillante carrera periodística a los 19 años como redactor de la revista “Corsa”, donde posteriormente fue secretario de redacción. Más tarde se desempeñó como jefe de redacción de la revista “Panorama”.

Con anterioridad se había graduado de licenciado en Ciencias Políticas en la Universidad del Salvador. En los años setenta se trasladó a Francia y obtuvo sus títulos de posgrado en el Instituto de Estudios Políticos de París y en la Universidad de la Sorbona. Durante su permanencia en Europa actuó como corresponsal de las publicaciones de la Editorial Abril.

Más tarde cumplió funciones directivas en la revista “Siete Días” y entre 1985 y 1986 ocupó la jefatura de redacción del diario “Tiempo Argentino”. Incorporado a “La Nación”, condujo la sección Economía entre 1986 y 1992. Designado secretario de redacción y luego prosecretario general de redacción. En 1999 se le encomendó la secretaría general de redacción, cargo que ejercía en la actualidad.

Su amor a las rutas, las montañas y la Patagonia, lo volcó además en sus libros *La libertad de un tren*, *Testimonios de nuestra época*, *La Patagonia blanca* y *El otro Moreno*. Su profesionalismo lo volcó también a través de la docencia, enseñaba periodismo en la Universidad de Belgrano y solía basar sus clases de redacción periodística en seis famosas conferencias de Italo Calvino, quien recomendaba a los periodistas que cultivaran las siguientes virtudes: la levedad, la rapidez, la exactitud, la visibilidad, la multiplicidad y la consistencia.

Su pérdida es inconmensurable, su aporte, que esperemos sea multiplicador y sus enseñanzas nos ayuden a soñar con un país mejor y que nuestro amor por nuestro país lo haga posible.

Agostino Rocca, de 56 años, titular del grupo Techint y para muchos un adelantado en temas de globalización de negocios. Viajaba junto con la italiana Federica Marchetti, amiga de la familia. Según un CEO del grupo: “En estos difíciles momentos, la enseñanza, la brillantez y la capacidad de adelantarse a los hechos que él tuvo llevó al grupo económico a ser el más importante jugador mundial en el sector”.

José Luis Fonrouge, quien viajaba junto a su esposa e hija, también fueron víctimas de este trágico accidente. Recibió los honores de granaderos en su calidad de integrante del directorio de Parques Nacionales.

Había nacido el 22 de marzo de 1942 y en el verano de 1955 apareció en las montañas del Parque Nacional Nahuel Huapi. Tenía 13 años y el sueño adolescente de ser un andinista imbatible. Muy pronto superó a los más veteranos.

Pronto se ganó las simpatías y la admiración de Dinko Bertoncelj, un eximio escalador y esquiador esloveno asentado en Bariloche. No importó la diferencia de edad. Formaron un dúo que venció todas las cumbres cercanas.

A los 23 años, con su compañero de escalada Carlos Comesaña, el impetuoso y a la vez elegante escalador José Luis Fonrouge cumplió su hazaña más recordada: la primera conquista argentina del Fitz Roy. Desde semejante cumbre, el 16 de enero de 1965, con la cordillera santacrucense a los pies, sólo lograda hasta entonces por Guido Magnone y Lionel Terray, integrantes de la expedición francesa, rompieron el hechizo del Chaltén (el Fitz Roy, en idioma aborigen) el 2 de febrero de 1952.

Era “de índole rebelde y sobre todo solitario”, así lo caracterizaron Gino Buscaini y Silvia Metzeltin, los italianos autores del libro *Patagonia* (Bérgamo, 1987) quienes le dedicaron la única semblanza biográfica del libro. En la 2ª Expedición Argentina al Himalaya (1971), demostró su carácter, recorrió solo el camino de los serpas.

Fue admirado por el uso de su técnica de escalada artificial y se constituyó en el referente deportivo del Centro Andino Buenos Aires (CABA). Con cuatro compañeros de su club obtuvo la segunda ascensión de la difícil torre norte del cerro Paine, en Chile.

Fue un conocedor minucioso de los parques nacionales patagónicos, y en Iguazú estuvo entre los pioneros en pasear turistas en gomones por debajo de las cataratas. El secretario de Turismo de la Nación lo elogió para un cargo directivo en la Dirección de Parques Nacionales.

Las otras lamentables víctimas fueron el empresario Alfredo Fraguero y su hija Inés; el abogado y escritor Adrián Giménez Hutton y el piloto Raúl Tejedor, todos con una sola misión: enarbolar la bandera argentina en Punta Bandera en homenaje al acto que realizara el perito Francisco P. Moreno en 1877.

Por todo lo expuesto, y lo que cada uno podrá aportar, solicito a mis pares la aprobación del presente proyecto.

Olijela del Valle Rivas.

3

Señor presidente:

Germán Sopena, secretario general de redacción del diario "La Nación", y otras nueve personas murieron al caerse el avión en el que viajaban rumbo a la Patagonia. Las informaciones indican que la aeronave se habría estrellado luego de intentar un aterrizaje de emergencia.

El grupo, que se trasladaba a los Andes patagónicos, iba a realizar un homenaje al perito Francisco P. Moreno en Punta Bandera, volviendo a colocar en ese lugar una bandera argentina, tal como lo había hecho el perito el 13 de marzo de 1877.

El periodista Germán Sopena prestigió la profesión desde uno de los mejores lugares posibles: la inteligencia, humildad y agudeza de su análisis. Sus escritos, sus notas, mostraron una pluma lúcida y una visión siempre actualizada sobre el futuro del país y del mundo.

Sus dotes profesionales y su calidad humana perdurarán en el recuerdo de todos los que lo conocieron tanto personalmente como a través de su tarea periodística.

Sin lugar a dudas, una gran pérdida para el periodismo pero, por sobre todo, una gran pérdida para el país.

Por lo expuesto, invitamos a los señores legisladores a acompañar el presente.

Irma F. Parentella. – María G. Ocaña. – Rodolfo Rodil. – Atilio P. Tazzioli.

4

Señor presidente:

En un trágico accidente aéreo ocurrido en la madrugada del sábado 28 de abril, perdieron la vida el prestigioso periodista del diario "La Nación", Germán Sopena, su entrañable amigo y compañero de andanzas en la montaña, José Luis Fonrouge, y

el titular de la Organización Techint, Agostino Rocca. Los tres tenían planeado bajar en el Calafate, provincia de Santa Cruz, y trasladarse posteriormente a Punta Bandera, dentro del Parque Nacional Los Glaciares. En ese lugar pensaban hacer lo mismo que el perito Francisco Moreno hace 124 años, izar una bandera argentina, pero el destino decidió que ese deseo quedara trunco.

Hoy, con tristeza, despedimos a estos tres queridos hombres, apasionados de la vida, cuya muerte conmueve a todos los argentinos. Nada más exacto para recordar a Germán Sopena que las sentidas palabras que leyó Fernando Saguier, adscripto a la vicepresidencia de "La Nación", durante su sepelio: "La Nación llora al periodista excelso y al buen compañero, al hombre justo, cálido, al profesional serio, enemigo de la ostentación, al de sonrisa amable, al contador de chistes e historias, a un tipo de muy buen humor... qué difícil es despedir al mejor".

La misma falta de ostentación exhibían sus dos amigos, compañeros de aventuras: Agostino Rocca, el poderoso empresario de Techint, era un gran trabajador y un apasionado por la Patagonia, que odiaba la frivolidad. No sólo escaló el Aconcagua, el Tronador, el Tupungato y los cerros de Santa Cruz, también transitó de punta a punta los Hielos Continentales.

José Luis Fonrouge era un andinista imbatible, que con sólo trece años apareció en las montañas del Parque Nacional Nahuel Huapi para superar pronto a los más veteranos. Entre sus hazañas figura la realizada en 1960, junto al eximio escalador y esquiador esloveno, Dinko Bertoncelj: ambos treparon por los 90 grados de la pared del Campanile Esloveno del Catedral Sur.

En el mismo accidente perdieron la vida Alfredo Fraguero, socio de Rocca; María Elena Tezanos Pinto, esposa de Fonrouge; Carola, la hija adolescente de ambos; el piloto comercial Raúl Tejedor; el documentalista Adrián Jiménez Hutton, ligado a agrupaciones de boy scouts; Inés Fraguero, la hija del socio de Rocca, y una mujer llamada Federica Marchetti, de nacionalidad italiana. Para todos ellos nuestro homenaje.

Por todo lo expuesto con anterioridad, solicito la aprobación del presente proyecto de declaración.

María G. Ocaña.

ANTECEDENTES

1

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su profundo pesar por el fallecimiento del periodista Germán Sopena.

Graciela Camaño.

2

Proyecto de declaración*La Cámara de Diputados de la Nación*

DECLARA:

Su hondo pesar por el accidente aéreo ocurrido el día 28 de abril del corriente año, donde perdieron la vida Germán Sopena, Agostino Rocca, José Luis Fonrouge, María Elena Fonrouge, Carola Fonrouge, Raúl Tejedor, Alfredo Fragueiro, Inés Fragueiro, Adrián Giménez Hutton y Federica Marchetti. Asimismo, acompaña a sus familiares, amigos y colegas en tan dolorosa pérdida.

Olijela del Valle Rivas.

3

Proyecto de declaración*La Cámara de Diputados de la Nación*

DECLARA:

Su pesar por el fallecimiento del periodista Germán Sopena, secretario general de redacción del diario

“La Nación”, ocurrida el día 28 de abril de 2001 en la localidad de Roque Pérez, provincia de Buenos Aires, al producirse un accidente aéreo.

*Irma F. Parentella. – María G. Ocaña. –
Rodolfo Rodil. – Atilio P. Tazzioli.*

4

Proyecto de declaración*La Cámara de Diputados de la Nación*

DECLARA:

Su pesar y dolor por la trágica muerte del secretario general de redacción del diario “La Nación”, Germán Sopena, del presidente de la Organización Techint, Agostino Rocca, y de uno de los miembros del directorio de Parques Nacionales, José Luis Fonrouge.

María G. Ocaña.